

LA IMAGEN Y LA NARRATIVA COMO HERRAMIENTAS PARA EL ABORDAJE
PSICOSOCIAL EN ESCENARIOS DE VIOLENCIA.

DEPARTAMENTOS DE ANTIOQUIA, BOYACÁ, CALDAS Y CAQUETÁ.

Presentado por:

Jaime Palacio

Jorge Antonio Ortiz

Mónica Zuleidy Facundo

Paula Andrea Montoya

Gloria Sánchez Gallego

Tutor:

Boris Geovanny Delgado

Grupo: 442006_92

Universidad Nacional Abierta y a Distancia Unad

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Diplomado de Profundización; Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

Abril de 2019

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	3
Abstract.....	4
Relatos de vida; Edison Medina	5
Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	11
Análisis caso Pandurí	14
Informe analítico y reflexivo foto voz.....	23
Referencias bibliográficas	37

RESUMEN

Poder leer los diferentes contextos que han padecido la violencia en Colombia desde el enfoque narrativo, empodera a los estudiantes de psicología en un rol emancipador de nuevos significados y motiva a generar diversas acciones psicosociales que promuevan el bienestar de las personas afectadas por el flagelo de la violencia.

Es así como desde el enfoque narrativo, se amplifican las diversas herramientas que tienen los estudiantes de psicología para decodificar e interpretar las subjetividades y significados de las víctimas, ya que la narrativa comprende todas las dimensiones del ser e impacta cada uno de los contextos en los que interactúa, posibilitando así una conexión empática con el discurso de cada persona.

Entonces, para poner en contexto las diferentes expresiones narrativas y subjetivas que se amplifican desde las voces sobrevivientes, se plasman en el siguiente informe, un análisis reflexivo desde los relatos de violencia, resiliencia y empoderamiento por parte de las víctimas, además de unas muestras de foto voz muy interesantes que expresan metafóricamente el dolor y su narrativa a causa de la violencia, por último se presenta el acompañamiento psicosocial que se brinda a una comunidad víctima del conflicto armado, diseñando para esta unas estrategias de apoyo y afrontamiento desde la psicología.

Palabras clave: Víctimas, Imagen, Memoria, Resiliencia.

ABSTRACT

Be able to read the different contexts that have endured violence in Colombia since the narrative approach, empowers students of psychology in an emancipatory role of new meanings and motivates to generate various actions psychosocial that promote well-being of people affected by the scourge of violence.

This is how the narrative approach, amplified the various tools of psychology students to decode and interpret the subjectivities and meanings of the victims, since the narrative includes all dimensions of being and it hits each of the contexts in which interacts, thus making possible a connection empathic with the speech of each person.

Then, to put into context the different narrative and subjective expressions that are amplified from the surviving voices, are reflected in the following review, a reflective analysis from the stories of violence, resilience and empowerment on the part of victims, as well as some very interesting photo voice samples that metaphorically express pain and its narrative because of violence, is finally presented the psychosocial accompaniment provided to a community victim of armed conflict, designing for This support and coping from psychology strategies.

Key words: Victims, Image, Memory, Resilience.

RELATOS DE VIDA; EDISON MEDINA

Edison medina es un joven que como muchos ha llegado a las FARC por diversas circunstancias o jugarretas de la vida, no era su propósito, no estaba en su plan de vida, bueno para ser precisos, en el plan de vida de casi ninguno de los militantes al margen de la ley, el caso es que vivió esta experiencia pero su corazón y su voluntad de servicio siempre imperaron en medio de la adversidad y la violencia, podría decirse entonces que una vez más, el bien primó por encima del mal. Caer en la milicia es muy fácil, pero es un espejismo, hay tener una fortaleza mental indestructible para salir ileso de esto, claro que quedan secuelas a nivel psicológico, emocional, físico, social y daños que no solamente corresponden a las personas en situación de víctimas del conflicto, sino que también involucra a los actores armados que ven afectada su integridad como seres humanos. La violencia y su gran onda expansiva dejan secuelas en todos y es importante desde esta dimensión del ser poder abordar sin etiquetas o juicios morales a cada ser humano.

Edison Medina, tiene un valor agregado muy importante en el proceso del posconflicto y es que él nunca dejó de sentir compasión por los demás, nunca dejó su sensibilidad ante el dolor ajeno, esa empatía que conecta con la emocionalidad de las demás personas, a pesar de estar del otro lado del conflicto, tiene la intencionalidad y la determinación para asumir la reparación de las víctimas, su misma reparación y la de su familia, logró dar la vuelta al conflicto, asumirlo desde otra perspectiva; desde el perdón, la reconciliación, la construcción de memorias de paz y amor, y esto se logra haciendo frente a la situación, dando la cara, hablando con la verdad, teniendo una conciencia colectiva hacia el bien común.

Este relato invita a reflexionar acerca de la manera en que el ser humano silencia y bloquea la elaboración de lo que le acontece y luego esto se convierte en palabras atrapadas en un cuerpo que intenta desesperadamente amplificar lo sucedido, involucrando y afectando a todos sus entornos. Se menciona esto pues llama la atención dos hechos fundamentales en el relato; uno es la muerte del padre y el otro es la forma accidental en la que llega Edison Medina a las FARC y como estos hechos van guiando el desarrollo de la historia, ese deseo imperante de él por el servicio a la comunidad y por ser un buen ejemplo para su familia a pesar de las circunstancias.

Si bien, Edison Medina estuvo por varios años como militante en las FARC, nunca perdió su gran pasión y lo que lo movía como ser humano y era precisamente estar al servicio de los demás, ni siquiera tener un rol como actor armado pudo cambiar su psiquis, incluso luego de desmovilizarse retomó inmediatamente el camino hacia la reconciliación y reparación de su familia.

Medina, menciona en un apartado del relato "*Líderes de guerra y después líderes de paz*", esta afirmación denota que él es un líder innato y lo ha demostrado en todos los contextos en donde ha estado, además de una conciencia transformadora de realidades.

También se destaca la postura que toma frente al posconflicto y se puede percibir en este fragmento del texto, en el que se expresa con la convicción de querer hacer las cosas diferente, con el ánimo de beneficiar a la comunidad, "*Ahora en la reconciliación manejamos verdad, justicia, pacto y memoria*", (Medina, E). Se valoran en él su ánimo y determinación para abordar la reparación y reconciliación de las víctimas, si bien estuvo varios años en las FARC, nunca pudieron cumplir el objetivo de dañar su mente y corazón, no se dejó curtir de la maldad y por eso él le da otro significado a la violencia.

Se identifican otros apartes dentro del relato que van tejiendo la conciencia de cambio y la emancipación discursiva en torno a la reconciliación en todas sus dimensiones, uno de estos es cuando él toma la decisión de no acatar la orden de sus superiores de asesinar a una joven de 16 años, por lo que prefiere huir antes de hacer algo que no le parece correcto, también el momento en el que se desmoviliza de las FARC luego de militar durante siete años, y por último cuando se empodera y asume la responsabilidad de hacerse cargo de su familia después de la pérdida del padre, ya que este era el que velaba por todos y ahora siente que debe reivindicar y honrar su memoria, cuidando de la familia (Medina, E).

Se podría relacionar también este relato con un apartado del texto “ *La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y Crecimiento* ” de Vera,B.;Carbelo B; Vecina,M.(2006) en el que mencionan a Carver,1998,O’leary,(1998,p.43), con el término “*Crecimiento Postraumático*”, para explicar y encontrar similitudes con el relato de Edison Medina, quien luego de la serie de hechos traumáticos que acontecieron en su vida, logra dar la vuelta a esto y con una fuerza mental y emocional increíble, aprovecha esta experiencia como un gran aprendizaje potencializando sus habilidades personales y sociales para luego concentrarse en lo más importante y fundamental en el presente que es, repararse a sí mismo, a su familia, a las víctimas y hacer eco en la comunidad en general.

Sin duda surgen varios impactos psicosociales a raíz de la experiencia del conflicto armado que vivió Edison Medina como lo son; la desmovilización masiva, es decir que la inconformidad y el deseo de hacer las cosas de otra forma no era solo de él, la motivación, la convivencia, la participación colectiva y social, la reconciliación, la resiliencia, además se generan unos impactos en los esquemas mentales y sistemas de creencias que movilizan

a Edison Medina a ver la vida de forma diferente, a replantear su quehacer y nuevo propósito de vida. Los impactos psicosociales no corresponden solo al individuo, esto afecta todos los contextos y sistemas desde lo micro hasta lo macro, pues el flagelo de la violencia impacta directamente en las emociones de las personas y las impulsa obligatoriamente a generar cambios en sus dinámicas socioculturales.

La principal voz que emerge en el relato es la de Edison Medina, esta se amplifica desde el anhelo de sus memorias por reivindicarse con su familia y con la sociedad, así que por más que lo intentaron en las FARC y como se mencionó anteriormente, no pudieron silenciar su voz, ya que él sentía la necesidad de transformar el pensamiento y la realidad de su entorno, tenía en mente proyectos de impacto social dentro y fuera del grupo armado, también se puede evidenciar el total desacuerdo que tuvo ante la orden del asesinato de la joven, los hechos violentos que cometían los integrantes de las FARC y los ideales que tenían los comandantes en este grupo armado. Las otras voces que se amplifican desde el relato son las de su compañera sentimental y sus padres, quiénes se convierten en el motor que lo impulsa a salir adelante, la última voz es la de la Fundación Proyectos Tecnovo, quienes contribuyeron capacitándolo en el desarrollo de un plan de negocio productivo, como herramienta para el beneficio propio y de la comunidad.

Entre los significados alternos se pueden reconocer a las FARC, quienes dan una nueva identidad a sus integrantes con el fin de no ser descubiertos por la ley, también se puede identificar una estructuración errónea a causa de los ideales políticos y organización delincencial de estos grupos armados en donde los más afectados son los pueblos, los cuáles no saben qué partido tomar, y así es como terminan en la mitad sufriendo las consecuencias del conflicto armado. Por otro lado, se presenta la descomposición al interior

de las FARC, y esto se debe a diferentes disputas por los ideales políticos, el reclutamiento de personas que han cometido delitos evitando pagar por ellos, otros que buscan venganza personal y personas de bajos recursos que buscan refugio y alimentación. Cabe anotar que de cierta forma estas milicias operan como una caldera de ilusiones huérfanas, un limbo en el que convergen tantos dolores e inconformidades en unos seres humanos que no tienen un norte, un sentido del por qué empuñan un fusil o para que le quitan la vida a alguien, la verdad estos grupos son el claro ejemplo de una sociedad profundamente enferma por el poder, que actúa en piloto automático y que en honor a una rebelión sin fundamento realizan todo tipo de actos de barbarie y de violación a los derechos humanos.

El mejor ejemplo de emancipación discursiva es la forma en que Edison Medina se ha empoderado de su voz, él quiere amplificar su sentir y direccionar todas sus acciones hacia la reparación y reconciliación tanto para su familia como para las víctimas del conflicto armado, está totalmente enfocado en un rol transformador de escenarios de violencia, hoy es un gestor de paz, de cambio, de inclusión, de perdón y reconciliación. Edison Medina, demuestra que es posible creer y es necesario apostarle a la paz, incluyendo en esta a todos los actores de la sociedad y posibilitando que cada uno pueda aportar acciones transformadoras y emancipadoras.

En este relato no se evidencian signos de discriminación hacia Edison Medina por ser exmilitante de las FARC, más bien se percibe una acogida desde los diferentes actores sociales al brindarle la confianza y las herramientas que posibilitan, *"Encontrar las estrategias de afrontamiento que llevan a obtener beneficios de su experiencia"*, (Park,1998,p.43) citado por Vera,B.;Carbelo B; Vecina,M.(2006),permite entonces reflexionar sobre el diálogo interno que cada uno tiene, sobre la forma en que se percibe el

conflicto, la forma en que se entiende al otro desde su subjetividad, los prejuicios y los mitos acerca del posconflicto y como una persona que estuvo del otro lado de la violencia como victimario, al ser acogido con dignidad, respeto e inclusión, se siente totalmente empoderado para reparar a las víctimas y repararse a sí mismo, constituyéndose este en un verdadero acto de paz y reconciliación con las nuevas memorias de vida.

PREGUNTAS CIRCULARES, REFLEXIVAS Y ESTRATÉGICAS

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
<i>Circulares</i>	¿Cómo perciben su madre y sus hermanos esta experiencia que usted vivió pasando tantos años por fuera del entorno familiar, cómo lo ven hoy?	Este interrogante permite conocer la percepción de la familia de Edison y como desde sus subjetividades asumieron y entendieron la dimensión del conflicto y el rol que asumía Edison en ese momento de la vida.
	¿El haber pertenecido a estos grupos armados considera que le ha afectado su estado emocional y psicológico?	Esta pregunta permite identificar las afectaciones a nivel cognitivo-conductual en Edison al haber pertenecido a este grupo armado, ya que se está expuestos a múltiples adversidades, amenazas y engaños por parte de sus superiores.
	¿Qué piensa su compañera sentimental por ese deseo suyo de salir adelante en la vida?	Se busca con esta pregunta saber más sobre las relaciones familiares de Edison y sus redes de apoyo, como elementos protectores en el proceso de reintegración a la sociedad.
<i>Reflexivas</i>	¿Qué acciones está desarrollando hoy para	Este interrogante es muy importante pues permite que Edison se conecte con

	sanar sus memorias de dolor?	sus memorias de dolor, las haga consientes y las pueda asumir, entender y resignificar con acciones concretas hoy en día.
	Anteriormente defendía una ideología, ¿Ahora que le está motivando y porque está luchando?	Busca que Edison se reconecte con su pasado y pueda observarse el cómo es ahora y el cómo era antes; con otros pensamientos, con una vida distinta y el cómo puede ayudar a otras personas con su experiencia.
	¿Ha pensado de qué forma desde su experiencia podría inspirar a otros que también han sufrido la violencia en carne propia a salir adelante?	Se busca que Edison pueda visualizar recursos y habilidades de las cuales no era consciente y las pueda usar para potencializar y mejorar su calidad de vida y emprender acciones en pro del beneficio comunitario.
<i>Estratégicas</i>	¿Cree usted que la sociedad le hará prejuicios por el hecho de haber pertenecido al grupo armado de las FARC?	De esta manera Edison se concientiza y se prepara psicológicamente para los señalamientos por parte de la sociedad y del impacto que estos hechos generaron en la memoria de las personas.

¿Usted cree que las etiquetas de víctima o victimario se llevan por siempre o estas pueden desaparecer a través de los procesos de reparación y reconciliación?

Este interrogante va directamente al sistema de creencias aprendidas culturalmente y que habitan en la psiquis de la sociedad colombiana, es poder generar un debate que posibilite una comprensión del ser desde sus diversas dimensiones y sistemas de interacción más allá de unos roles o etiquetas instaurados socialmente.

¿Qué mecanismos utilizaría para promover la paz en Colombia?

Por medio de esta pregunta se pretende que Edison sea un pilar importante en la ayuda y la emancipación discursiva para todos aquellos que han padecido la violencia. Que asuma un rol transformador de escenarios de violencia a escenarios de paz y reconciliación.

ANÁLISIS CASO PANDURÍ

a. Emergentes psicosociales

Irrumpir abruptamente en las dinámicas de una población, en este caso Pandurí, significa que estas personas jamás volverán a ser las mismas, en su memoria quedaron tatuados aquellos hechos violentos que los obligaron a activar su sistema de alerta y huir para salvaguardar sus vidas, la violencia siempre deja unos ecos que se amplifican y perpetúan en las memorias de las personas a través del tiempo y de sus nuevas dinámicas, están imprimados estos recuerdos muy latentes. Cabe citar entonces a Fabris, F. (2010) en el texto, *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales*, para comprender mejor los emergentes sociales y su influencia en las personas que en este caso han sido víctimas del conflicto armado, los emergentes psicosociales salen a la superficie de la conciencia para tratar de contrarrestar esas ráfagas de dolor y violencia, se constituyen en unas disonancias cognitivas entre la forma como sucedieron los hechos y su percepción e interpretación emocional y visceral, es tal el impacto que estas secuelas pueden afectar a nivel macro toda una comunidad, cómo una onda expansiva, afecta la colectividad, su identidad cultural, su sistema de creencias y de pertenecía en la construcción como individuos dentro de una comunidad, sus valores y representaciones, es entonces cuando el miedo, la incertidumbre, el desasosiego pasan a sentirse y compartirse de forma colectiva, y hacen que esta comunidad narre de otra forma lo sucedido, lo silenciado, lo innombrable, necesariamente los hechos violentos hacen que la comunidad se movilice hacia nuevos significados, a buscar respuestas y a tratar de entender y expresar ese dolor, esa pérdida, ese vacío de múltiples formas. Así que los emergentes psicosociales en el caso Pandurí corresponden a esa revolución que se hace

desde lo visceral, desde lo más profundo del ser como respuesta a mitigar ese dolor y ese daño causado, es toda una población desquebrajada, con cicatrices y con un malestar generalizado que intenta salvaguardar lo que queda de su construcción de identidad colectiva para empezar de nuevo, esa necesidad de abandonar las pieles usadas y emprender nuevos caminos, esto es lo que hace la violencia, este es el resultado, volver a las personas más conscientes de su gran potencial y poder resiliente, pues a las personas de Pandurí las mataron de muchas formas, pero ellas sabrán renacer.

El Hostigamiento e incursión militar dejó un impacto en la salud mental de los individuos pertenecientes a la comunidad de Pandurí, generando un sufrimiento humano inmenso. La afectación social, civil y cultural conforman esos efectos ocasionados por la violencia, viéndose gravemente comprometidos las habilidades y capacidades de los individuos, ocasionando problemas en sus relaciones sociales, debido a la escasez de confianza en las otras personas y generando un desencanto moral y espiritual. Estos hechos de violencia desencadenan en las víctimas inseguridad emocional, reflejados en conductas que tiene una afectación en la psiquis de la población, tales como el miedo a miedo a morir, depresión, ataques de ansiedad, angustias permanentes y el pánico.

Desafortunadamente, esta comunidad se vio forzada a abandonar sus tierras, debido a ese evento violento, trayendo consecuencias a nivel individual, familiar y comunitario. A nivel individual, se encuentran la pérdida de apoyo social, efectos en la salud mental y un alto riesgo de exclusión social. A nivel familiar se encuentra la descomposición familiar, la reducción de ingresos y la reorganización de los roles funcionales y a nivel comunitario tiene problemas de acceso a recursos, cambios sociodemográficos y la polarización sociopolítica.

b. Impactos en la población

La población ha sido víctima de eventos violentos, en donde los victimarios no sólo tienen la intención de lesionar la identidad de las víctimas, sino que busca crear temor, dejando un mensaje claro a la población que manifiesten ideologías opuestas a ellos, usando diferentes modalidades de violencia, entre estos la tortura y la eliminación física de los individuos, sumándose a esto, se encuentra el desplazamiento forzoso a consecuencia de esa violencia.

Esta modalidad de violencia, el desplazamiento forzoso y las pérdidas de sus familiares, generan grandes impactos psicosociales y en la salud mental en las víctimas directas, generando sentimientos de desconfianza, resentimientos, rabia y fracturación de las bases que se requieren para la convivencia social. Por otro lado, la reacción ante estas experiencias traumáticas toma formas diferentes; entre estas, el desarrollo de reacciones disfuncionales de estrés u otras patologías; sin embargo, se ha subestimado en los últimos tiempos la habilidad intrínseca de los individuos para ser resilientes y anteponerse a la adversidad y empezar con mayor fuerza y determinación. Encontramos, por ejemplo, el proceso de recuperación natural en donde al principio se muestra síntomas postraumáticos, pero que con el pasar del tiempo se atenúan.

Igualmente se encuentra el crecimiento postraumático, el cual ha sido ignorado durante muchos años por la psicología clínica, si bien algunas personas que han experimentado sucesos dañinos logran tener un beneficio y crecimiento positivo a raíz de este, varios autores indican que, en el crecimiento postraumático, la persona logra experimentar cambios positivos en las relaciones interpersonales, en la espiritualidad, cambios en uno mismo y en la filosofía de vida a mediano y largo plazo.

La forma en que este grupo irrumpe en la cotidianidad de la comunidad de Pandurí, remite a la narración de Delgado, B. (2017) *Violencia, subjetividad y clínica del lazo social*, para poder comprender y analizar el discurso y la intención en la narrativa de este grupo subversivo al querer hacer creer a la comunidad Pandurí como culpable, y es que en la narración el autor es enfático a la hora de expresar que “*el lenguaje del otro nos habita*”, es como un intento de colonización del pensamiento, es una simbiosis narrativa, como a través de la palabra y de la intención de esta se puede dañar al otro, impactar de tal forma que todo su ser quede totalmente a merced de quien tiene el poder del lenguaje. Es cierto que la subjetividad de cada persona está habitada por los otros, es una unidad, se es parte del todo y es por medio de ese lenguaje violento como se entra en la psiquis de la población de Pandurí, violentando directamente su narrativa interna, sus sistemas de creencias, silenciando sus voces y manipulando su discurso, intentando dañar ese lazo social por medio de la palabra, este sin duda es el primer hecho violento y estigmatizante para la comunidad, estar completamente a merced del discurso del otro, minimizados desde su narrativa, desde su autonomía, desde su dignidad, logrando así que la población se sienta profundamente culpable y merecedora de tal desarraigo y mutilación de sueños.

c. Acciones para abordar la situación de crisis

Acompañamiento psicosocial

“Una crisis es un estado temporal de trastorno, que se caracteriza por una desorganización reflejada en una incapacidad para enfrentar la situación adversa que se está viviendo, manejar adecuadamente las emociones, enfocar el pensamiento y la conducta en resolver el problema. Las crisis traen consigo distintos síntomas como: sentimientos de cansancio, agotamiento, desamparo, tristeza, inadecuación, confusión, ansiedad, angustia, frustración, enojo, rabia, cólera; además de síntomas físicos como llanto, sudoración, palpitación, temblor” (Osorio, A.2017).

En el caso Pandurí, la comunidad se encuentra en crisis debido a los hechos violentos y presenta una respuesta psicofisiológica acorde a tal suceso como se menciona en el anterior fragmento. El acompañamiento se puede realizar de forma individualizada o colectiva, según se requiera, hay que hacerle saber a las personas que el cuerpo ira recuperando su homeostasis paulatinamente a partir de estrategias de afrontamiento y el acompañamiento oportuno por parte de los profesionales involucrados en la atención primaria en escenarios de violencia, es fundamental la contención de las víctimas, llevarlas a un lugar seguro y neutro, estar atentos a lo que puedan necesitar o expresar las personas mientras pasa el episodio de crisis, luego de que este pase se procede a aplicar la principal herramienta del psicólogo; la escucha empática y la comunicación asertiva con las víctimas, hay que posibilitarle a estas que puedan volver poco a poco a un estado de conciencia en el que se puedan tomar decisiones para enfrentar y asumir la pérdida, esto es un proceso subjetivo y cada persona tiene su tiempo, no se debe forzar nada, sólo estar ahí brindando seguridad y compañía, leyendo muy bien las señales que brinda la persona, todo su cuerpo

narra, para posteriormente poder activar las rutas de intervención adecuadas según cada caso en particular, hacer un seguimiento a los casos.

Fotografía participativa para abordar el duelo

Parafraseando a Delgado,B.(2017) en el texto, “*La imagen como herramienta de intervención comunitaria*”, esta posibilita realizar un proceso de duelo en el que las personas pueden sublimar sus memorias de dolor a través de la imagen, esta se constituye en una metáfora de cambio social, mediante la cual se visibilizan esos procesos de duelo que han sido silenciados, es una nueva forma de discurso, en donde se crea una emancipación y liberación de las personas hacia la memoria de los que ya no están, es una forma de reivindicarlos, remembranzas de memoria, reflexión y resignificación de la pérdida y la forma como se generó esta.

Así que por medio de la fotografía participativa el profesional en psicología, cuenta con una herramienta muy valiosa luego de aplicar los PAPS en la comunidad, esta se va a poder conectar con su sentir y lo va a expresar desde la imagen, las cuales perpetuaran en el tiempo esas emociones, esas palabras, esos significados, que faltaron por decirse y que por medio de la imagen se va a posibilitar ese proceso de duelo necesario para que los sobrevivientes puedan avanzar y honrar a sus muertos, desde nuevas memorias.

d. Estrategias de abordaje psicosocial

Perspectiva narrativa

Es pertinente mencionar a White, M.(2016,p.27,cap.2).Para hablar de *la Perspectiva narrativa*, como una estrategia psicosocial muy asertiva en la intervención con personas víctimas de la violencia en el contexto colombiano; el autor hace énfasis en la idea de, “*el sentido de sí mismo*”, este es el punto de partida para enrutar las acciones desde el acompañamiento psicológico ético y profesional, posibilitando que las personas puedan resignificar el sentido de sí mismo y de interdependencia con los demás, a través de rituales narrativos y expresivos, implementando acciones audiovisuales, textuales, orales, abstractas, musicales, teatrales, foto voz, metáforas y sobre todo la voz como principal herramienta de emancipación discursiva, el propósito es que las personas puedan sublimar y expresar sus emociones, incluso desde el silencio se puede decir tanto, todos estos son lenguajes que invitan a la conciencia de las memorias de dolor y que permiten que las personas se empoderen de sus procesos de duelo y sanación.

Esta estrategia invita a las personas a recuperar su dialogo interno, a escucharse de nuevo, a poder construir otros significados desde el perdón y el amor, por eso la narrativa amplifica la sonoridad de todos aquellos que necesitan reivindicar las memorias de sus muertos, de sus tierras, de sus costumbres, de sus valores y representaciones, de sus significados subjetivos y colectivos, de su interdependencia y así poder transitar hacia la reconciliación.

Implementar el “debriefing” psicológico

El “debriefing” es una herramienta útil y practica en psicología, está a la mano para intervenir insitu en escenarios de violencia, casi siempre en el lugar de los hechos, justo después del episodio de crisis, logrando contener a las personas, posibilitando que recuperen la homeostasis en su organismo y puedan visibilizar sus herramientas de afrontamiento, y así posteriormente poder disminuir el riesgo de que aparezcan psicopatologías postraumáticas. (Echeburúa, E., & Corral, P. D.2007).

Esta estrategia es la primera etapa en la intervención de una víctima, ya que permite realizar una intervención de forma inmediata en el lugar de los hechos, evitando que la víctima entre en un trance o shock de perturbación crítica que pueda afectar su salud mental; el “debriefing” psicológico, le permite al profesional brindar una orientación de calidad, reconociendo las afectaciones a nivel emocional, ya que la víctima en el momento de presenciar un hecho violento su forma de pensar se interrumpe con sus sentimientos, generando comportamientos inadecuados a nivel emocional y conductual los cuales se pueden presentar en el momento de los hechos o con el pasar del tiempo; para poder mitigar y/o superar los hechos victimizantes el profesional debe intervenir desde el micro hasta el macro sistema de la víctima, fortaleciendo las relaciones interpersonales y la adecuada gestión de las emociones, para poder encontrar las herramientas de afrontamiento una vez superado el momento de crisis, siendo está la principal herramienta de apoyo psicosocial permitiendo que el individuo pueda interactuar de forma adecuada con su entorno.

Coaliciones comunitarias

Las coaliciones comunitarias buscan que esta comunidad recupere el manejo de sus vidas; trabajando en equipo para resolver sus problemas. Las coaliciones comunitarias se caracterizan por permitir que la misma comunidad desarrolle sentido de pertenencia, trabaje en pro de su identidad colectiva, posibilita que compartan sus emociones, impulsa a consolidar las redes sociales y es un medio para el empoderamiento comunitario pues esta es la encargada de descubrir o diseñar sus propias herramientas y estrategias para la autogestión de dinámicas sociales. (Martínez, M.; Martínez, J.2003).

Esta estrategia es pertinente aplicarla en la población de Pandurí, ya que busca que las organizaciones públicas y comunitarias, trabajen de forma simultánea para mejorar la calidad de vida de esta comunidad, afianzando el sentido de interdependencia lo que a su vez impulsa el cambio social.

Por otro lado, al conseguir que esta estrategia integre a los diferentes actores sociales para que trabajen colaborativamente a partir de la gestión y resolución de problemáticas, impulsa el Empowerment, entendida esta como una de las vías fundamentales para el desarrollo y la transformación tanto de los individuos como de las sociedades y entra en colación la faceta de la superación de la autovaloración, de la autoestima como la piedra angular, como la piedra de toque de la igualdad de derechos y de la inclusión social que es algo que se busca y es casi inalcanzable a raíz de que la lucha de clases sociales siempre estará en boga y ahí es donde entra la capacidad de un individuo o grupo de personas para superarse y generar una gran sinergia.

INFORME ANALÍTICO Y REFLEXIVO VOTO VOZ

A través de la imagen como iniciativa de intervención psicosocial, se posibilita el ejercicio reflexivo y se abre la puerta para el dialogo y la comprensión de los escenarios de violencia en Colombia.

Las narrativas visuales abordadas por los psicólogos en formación, incluyen diversas zonas del territorio nacional que de alguna forma han sido tocadas por el flagelo de la violencia en sus diversas manifestaciones, posibilitando así poder hacer una lectura consciente, incluyente, emocional y profesional de cada uno de los contextos, como por ejemplo, desde el barrio 10 de enero en el municipio de Puerto Boyacá, el asentamiento de desplazados en el barrio ciudadela siglo XXI en la ciudad de Florencia-Caquetá, la UVA de la esperanza en el barrio Manrique en la ciudad de Medellín, el barrio Malvinas en la ciudad de Florencia-Caquetá y el barrio Corea en la Dorada-caldas.

Los anteriores territorios están geográficamente alejados pero conectados por algunos elementos en común como lo es la desigualdad, el desarraigo, la violación de derechos fundamentales, la muerte y en contraste también comparten la necesidad de cambio, la resiliencia, el empoderamiento, el sistema de creencias, la transformación del espacio y el anhelo de verdad. Todo esto y más tienen en común los ejercicios de fotografía logrados por los estudiantes en sus diferentes territorios, en donde la violencia ha permeado diversos lugares de la geografía nacional, pero la habilidad de sobreponerse y dar la vuelta a la situación, de salir adelante, se abre paso y da como resultado una gran sinergia que involucra

a todos los interesados en devolver la paz y la esperanza a estas personas víctimas de la violencia.

Para abordar el tema de foto voz y hablar de los ejercicios que cada uno de los estudiantes realizó, es necesario parafrasear a Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). En el texto, *“La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración”*, para referirnos a *“la intervención e investigación de problemáticas psicosociales complejas, las cuales demandan diseñar nuevas herramientas de análisis e interpretación que permitan explicar hechos de forma más dinámica, incluyente, empática y con alto sentido social”*. Precisamente este ejercicio permitió a los psicólogos en formación, poder acercarse a los diferentes contextos que de alguna forma han sido escenarios de violencia para visibilizar y narrar por medio de la imagen metaforizada hechos que ayudan de cierto modo a que las víctimas elaboren sus procesos de perdón y sanación, aun con tantos vacíos en la expresión del duelo, pero que por medio de la narración audiovisual se pueda hacer remembranza a esos hechos y una intervención con ánimo de transformar esas realidades y ese imaginario.

Bien lo menciona Cantera,L.(2010),*“la foto intervención permite identificar y visibilizar los problemas sociales”*, entonces surge una comunión entre el fotógrafo (psicólogo),objeto a fotografiar y proceso como tal de intervención, en el que se ponen en el lente la mirada sensible y empática para poder leer ese contexto, para poder traer al presente las emociones que recrearon los hechos, para darle otro significado a través de la metáfora y así el resultado final será una impresión emocional que permita a las víctimas encontrar respuestas, encontrar verdades, leerse en la imagen, identificarse y dar un nuevo sentido a sus representaciones.

Entonces la foto intervención debe posibilitar el análisis y la transformación de una realidad a través de los elementos que allí aparecen, la comunidad debe sentirse cómoda con el resultado, debe ayudar a crear un tejido social, a afianzar lazos afectivos y significados que entre víctimas van sanando y haciendo homenaje a sus seres queridos.

En este orden de ideas los ejercicios planteados por cada uno de los psicólogos en formación desde sus contextos, han permitido exponer y narrar desde las dimensiones de víctima, dolor y violencia, procesos de resignificación y visibilización a través de la imagen metaforizada para contar nuevas historias logrando así romper paradigmas y estigmas en cuanto a la subjetividad con la que cada uno ha protagonizado la violencia.

a. Contexto y territorio como entramados simbólicos y vinculantes

A partir de los ejercicios desarrollados por los compañeros, es fácil evidenciar en cada uno el daño que ha causado el flagelo del conflicto sociopolítico durante tantos años en el país, donde los diferentes entes gubernamentales no hacen mucho para mitigar las múltiples necesidades económicas, físicas y psicológicas de las víctimas, demostrando desinterés, apatía y abandono total de estas comunidades, también se puede evidenciar el empoderamiento que han tomado para salir adelante y recuperarse de sus traumas y necesidades económicas, aferrándose a su fortaleza espiritual, conocimientos y ganas de seguir adelante luchando por sus sueños; en cada uno de los contextos como el barrio corea en la dorada caldas, el barrio 10 de enero del municipio de puerto Boyacá, el barrio Manrique de Medellín y la comunidad de desplazados de los barrio Ciudadela Siglo XXI y Malvinas en Florencia Caquetá, han sufrido de alguna manera la violencia del conflicto armado, ya sea de forma directa e indirectamente, por lo que ha causado pobreza, marginación, exclusión

social, desempleo, problemas de salud mental entre otras, afectando los diferentes contextos, ya sea familiar social, comunitario e individual.

Se evidencia en cada uno de estos contextos el desarraigo, el vacío, el dolor que se respira en cada una de sus calles, cada elemento del contexto narra la historia de violencia, así el silencio haya sido ensordecedor por mucho tiempo, ahora grita desesperadamente que se repare y se devuelva la vida a este lugar, árido por el olvido.

Aun así, en medio de tanto dolor la vida se abre paso entre los escombros y las personas intentan con toda su humanidad hacer frente a la situación y de reconstruir su vida con lo que tienen a la mano, cada uno de los contextos se antepone con valentía y determinación para salir adelante con o sin ayuda del estado y es muy triste esto pues realmente el abandono estatal es desproporcionado, es como si el estado fuera un victimario más en esta historia.

Por otro lado se puede destacar la solidaridad entre las mismas víctimas, el empoderamiento de sus pobladores y comunidad en general, la toma de decisiones para salir adelante y las condiciones humanas en las que viven algunas familias se han convertido en elementos protectores, se puede evidenciar el amor propio, por los hijos y la familia, también la valentía y fortaleza que tuvieron para tomar la decisión de salir adelante sin temor a fracasar, por último la honestidad que los identifica como personas dignas que tuvieron que perder su dignidad, seres queridos y pertenencias. Cada día estas personas que han estado en un proceso de vulneración, tristeza y desamparo intentan buscar la manera de aliviar tanto dolor por medio de diferentes actividades propias o colectivas con el fin de que exista unión entre sus vecinos, reconstrucción y que cada uno siga construyendo su futuro para salir adelante y darles un mejor bienestar a cada una de sus familias.

b. Imagen y el quehacer político en lo psicosocial

Los hechos violentos no se pueden modificar, están tatuados en la memoria celular de las víctimas, lo que sí se puede hacer desde el acompañamiento psicosocial es ofrecer herramientas que amplifiquen la voz de las víctimas, estas anhelan saber la verdad, han realizado por mucho tiempo unos procesos de duelo carentes de respuestas, desde su imaginario, sin ese ser querido a quién despedir y lo único que queda es un dolor crónico que pasa de generación en generación, creando un malestar generalizado en todas las personas. De alguna forma con herramientas como la foto voz se puede sublimar ese dolor, se convierte en una forma de narrar y tal vez de encontrar respuestas que aún no llegan a las víctimas por parte de sus victimarios, es tratar de aferrarse a un sistema de creencias que produce alivio y calma cuando la incertidumbre y el desasosiego atacan.

Por eso es tan necesario que el acompañamiento psicosocial sea muy empático pues con una mala praxis se puede empeorar la situación de vulnerabilidad de las víctimas, las herramientas que se empleen deben potencializar sus emociones y catalizar las memorias de dolor, no se puede incurrir en causar un daño mayor a la víctima, por ejemplo con el ejercicio de foto voz, se puede observar de forma natural un contexto y a través de la metáfora construir una historia, haciendo una lectura de los elementos del entorno, es una forma de poetizar el dolor y la violencia, es mirarlo con otros ojos, es entenderlo desde los territorios, como la violencia se ha imprimado en cada calle y el dolor hace eco en cada rincón.

El acompañamiento a las víctimas tiene que ser real, es asunto de todos y desde la psicología se tiene la responsabilidad de gestionar dinámicas que mejoren la calidad de vida de estas, lo mejor es que las técnicas o herramientas pueden ser acordadas con las personas,

según lo crean conveniente para su bienestar, el abanico de posibilidades en psicología es inmenso, no existen verdades absolutas ni métodos mágicos para dar solución a una problemática, afortunadamente se puede dar una construcción dialógica entre las partes, sin roles de poder, se puede incluir el contexto, las personas, diseñar estrategias que en otras disciplinas serian impensables, pues a la hora de intervenir un ser humano, nada está escrito y ese es el gran reto de esta profesión.

La foto intervención debe posibilitar el análisis y la transformación de una realidad a través de los elementos que allí aparecen, la comunidad debe sentirse cómoda con el resultado, debe ayudar a crear un tejido social, a afianzar lazos afectivos y significados que entre víctimas van sanando y haciendo homenaje a sus seres queridos.

A lo largo de la historia la imagen ha evolucionado y su intención en las dinámicas sociales también, esta posibilita perpetuar un instante en el tiempo, la emoción, la esencia de una situación, en la imagen cada elemento narra la historia, nada aparece por aparecer, hace visible lo invisible, habla de lo silenciado, por eso se constituye la fotografía participativa en una herramienta dinámica y genuina para el ejercicio profesional desde la psicología pues las posibilidades son infinitas a través de esta. Y es que la fotografía como narrativa, ha hecho su propia revolución, ante un mundo silenciado, en donde hay tantas palabras huérfanas y mutiladas, es esta una forma natural en la que se puede acercarse a un contexto y leerlo con todos sus matices y de forma subjetiva obtener la información necesaria para los procesos de acompañamiento psicosocial, además de que conecta directamente con la esencia de las personas, sirve como sublimador de emociones y transformador de realidades.

Lo más importante como lo menciona Delgado, B (2017) en *“La imagen como herramienta de intervención comunitaria”*. Es que la fotografía participativa pueda incluir al

individuo y a su comunidad, es decir no es un ejercicio estático o exclusivo del profesional, sino que es una dinámica, una sinergia que se crea a través de la empatía con la comunidad, la cual está consciente y empoderada de su realidad y se permite expresarlo por medio de la imagen. Una comunidad capaz de revelar las preocupaciones, problemas y oportunidades de cambio y transformación, ya que es la misma comunidad que se empodera de las imágenes que crean y logran ver a la imagen como un modo de expresar las historias, las subjetividades y como un inicio a la emancipación colectiva.

Por eso es de gran importancia la implementación de la transformación psicosocial a través de las imágenes fotográficas, y desde el ejercicio participativo, se percibe que es muy esencial que las comunidades también hagan parte de cada uno de estos procesos para que no se sientan estigmatizados ni mucho menos olvidados por la sociedad y promover por medio de la imagen y fotografía las diferentes necesidades y la realidad de estas comunidades por la cual se debe luchar y buscar alternativas adecuadas con el fin de minimizar los diferentes flagelos que afecta a esas personas.

En este orden de ideas los ejercicios planteados por cada uno de los psicólogos en formación desde sus contextos, han permitido exponer y narrar desde las dimensiones de víctima, dolor y violencia, procesos de resignificación y visibilización a través de la imagen metaforizada para contar nuevas historias logrando así romper paradigmas y estigmas en cuanto a la subjetividad con la que cada uno ha protagonizado la violencia.

c. Subjetividad y memoria

Cuando un individuo ha sufrido el flagelo del conflicto armado y pierde sus pertenencias y seres queridos a causa del mismo, se ve inmerso a hacer ciertos cambios repentinos en su vida, muchas veces ocultando su identidad, protegiendo sus derechos, su

integridad personal y la vida de los suyos. El concepto de subjetividad colectiva, según (Fabris y Puccini, 2010) se refiere a *“las convergencias en cuanto a las diversas percepciones y pensamientos, emociones y actos que tienen los habitantes de determinado contexto social que puede incluir desde lo micro hasta lo macro de los sistemas sociales”*.

Hoy en día el ver personas desplazadas, secuestradas, violaciones, reclutamiento de menores, masacres entre otras de cierta forma se ha vuelto cotidiano en la vida de las personas y/o sociedad en general, ya que son escenas recurrentes que emergen a causa del conflicto armado, es como el pan de cada día en territorios como el Caquetá, Antioquia, Urabá, el bajo Cauca, Choco, Arauca, Putumayo, entre muchos más; estas zonas son marcadas por el estado colombiano como zonas rojas donde prevalecen los enfrentamientos y violencias, por parte de los diferentes grupos armados, donde los hechos que sobresalen desde lo psicosocial expresan (Fabris y Puccini, 2010), *“Son acontecimientos que se sustraen de un fatídico fondo lleno de procesos históricos que han llevado a un desajuste entre las necesidades y las respuestas, viviéndose como una dualidad socio-política para las víctimas”*.

A través del reconocimiento de los ejercicios fotográficos propuestos por el grupo, se puede metaforizar la violencia por medio de imágenes sombrías, en las que se respira desarraigo, dolor, ausencia, imágenes mutiladas, elementos como una silla vacía, unos escombros, un mural, casas abandonadas, un grafiti, calles solitarias, objetos destruidos, días grises como si el mismo cielo contara todo lo que ha presenciado en silencio, imágenes que muestran desolación, sueños e ilusiones huérfanas, cada calle y cada pared han servido de narrativas para que las personas expresen su dolor y su impotencia ante el olvido, la indiferencia y la impunidad, sin necesidad de verbalizarlo, la cámara y la sensibilidad del observador en este caso los psicólogos en formación han captado a través del lente una

atmosfera de dolor que si bien ha ido transformándose, es necesario visibilizar y narrar lo que por tanto tiempo ha sido silenciado.

Las imágenes de los diferentes ejercicios de foto voz no son simplemente fotos para un trabajo académico, realmente son fragmentos de vida, emociones inmortalizadas, almas gritando su dolor, la vida misma manifestándose en cada lugar, en cada elemento, incluso la misma muerte se expresa, son pruebas de una guerra que parece no tener fin a menos que decidamos narrarla desde nuestros contextos, mostrando empatía y respeto.

Las narraciones se basaron a registros fotográficos que demuestran los hechos violentos que ha causado el conflicto sociopolítico, reflejándose en la mirada, gestos, comportamientos y lenguaje al relacionarse con sus diferentes contextos sociales y entorno que los rodea; el sentir los prejuicios de la sociedad, la exclusión social por el estatus socio-económico y el abandono por parte de los entes municipales y locales crean en las víctimas problemas de salud físicas y mentales a nivel social, familiar, comunitario e individual que trascienden en conductas y actitudes inadecuadas.

Así bien por medio del ejercicio que realizó cada uno de los integrantes del grupo colaborativo, se resaltan las representaciones subjetivas que se percibieron con las narrativas visuales, donde se logra percibir diferentes historias de vida por las cuales las personas han sido afectadas, se evidencia tristeza, pobreza, desigualdad, falta de oportunidades, miedo, inseguridad, silencio; entre otras, donde cada uno de estos momentos de violencia son captados por medio de la foto voz sin necesidad de indagar a fondo por medio de narraciones o entrevistas de las personas que han sido víctimas de estas violencias.

d. Recursos de afrontamiento

En una imagen cabe el mundo entero, en una imagen se puede mostrar el dolor y el sufrimiento, pero también se puede visibilizar la resiliencia en cada persona, la fuerza creadora que surge a partir de la adversidad para impulsar al cambio y la transformación de realidades.

Desde los ejercicios de foto voz se puede ver que la respuesta a la violencia ha sido la resiliencia por parte de las víctimas, como el recurso de afrontamiento por excelencia en sus dinámicas, se denota una evolución en las imágenes, de menos a más en cuanto a subjetividades y valores que van creando un gran tejido social que protege a las comunidades y les ayuda a hacer frente a su realidad y poder transformarla con determinación y valentía. Imágenes llenas de color, de esperanza, de vida, de ganas de salir adelante, de intervención de algunos actores sociales apoyando a las comunidades, de comunidades empoderándose y reconstruyendo sus territorios, sus propias vidas, haciendo frente a ese dolor por medio de la expresión artística, cultural, el deporte, de oportunidades, reconstruyendo su propio tejido social y redes de apoyo.

Entonces la resiliencia se constituye en el ingrediente principal para potencialización de habilidades de las personas en su rol de víctimas, es lo que las impulsa a transformar las memorias de dolor en experiencias de perdón y amor, permite a los individuos o a los colectivos afrontar, combatir, luchar contra la adversidad y contra los obstáculos y adaptarse a nuevos contextos y situaciones donde por ende se quiere encontrar la armonía, la felicidad, el positivismo, el constructivismo social y el humanismo como fuente inherente a la paz y a la solidaridad social que tanto se espera.

e. Lo psicosocial y político como reflexión

La fotografía participativa es una estrategia que posibilita la empatía y el acercamiento a una comunidad, es un nuevo lenguaje, ya que no solo se comunica verbalmente sino que todo el cuerpo expresa y no solo eso, el contexto mismo habla, pues todo esta interconectado y se crea un significado colectivo, por eso es trabajo del profesional en psicología es de apoyar y motivar encuentros entre las comunidades, donde ellas mismas sean las protagonistas y puedan fluir las dinámicas alternativas como por medio del arte, las narrativas, la fotografía, la danza, la pintura, la literatura, en dónde toda la corporalidad se exprese y pueda sacarse ese dolor, es precisamente la comunidad quien va encontrando la mejor forma de expresarse y vincularse con los procesos de perdón y reconciliación.

Es realmente mágico ver como los lenguajes alternativos y las herramientas participativas vinculan emocionalmente a las personas y se sienten tan empoderadas que no las puede detener nadie, pues cuando una comunidad descubre su potencial transformador esta no vuelve a ser la misma.

Se logró una experiencia muy enriquecedora e importante ya que cada una de las fotos nos emitía una narración de tristeza, desarraigo, dolor, miedo, pobreza y diferentes situaciones que con solo fotografiar se analizaba las diferentes situaciones desalentadoras en las que vive cada una de las familias, pero también se captaron imágenes alentadoras donde nos llena de satisfacción como la mayoría de comunidades no se dan por vencidas ante esas situaciones difíciles demostrando que cada día se debe luchar y empoderarse para poder generar una transformación mejor para sus vidas dejando atrás las situaciones que en algún momento causaron pero estas familias son las que más necesitan un acompañamiento psicosocial que las motiven, que las orienten y poco a poco poder lograr un bienestar digno

donde prevalezca la paz, el amor, tranquilidad, oportunidades y la felicidad para integrante de estas familias víctimas del conflicto.

La experiencia de foto voz también nos deja una gran enseñanza, ya que cada fotografía tiene un significado diferente representando un contexto de violencia y vulnerabilidad, al ver cada una de las fotografías estas nos trasportaba a algo imaginario que no lograríamos entender a simple vista; en otras imágenes nos podíamos identificar quienes hemos sufrido el flagelo del conflicto armado de forma directa e indirecta, también se puede evidenciar el abandono y desinterés por parte de los diferentes entes municipales, locales y gubernamentales; ya que no se está prestando la atención necesaria a este tipo de problemáticas, donde la obligación del estado colombiano es garantizar el acompañamiento, intervención y atención a las víctimas del conflicto armado, evitando problemas de salud mental las cuales están siendo causantes de diversos trastornos mentales y emocionales.

Conclusiones

- La imagen se constituye como una herramienta psicosocial pues conecta directamente con las emociones de las personas, mueve las fibras más profundas del ser, narra de forma particular la historia, la imagen es memoria viva, la imagen no sufre de amnesia, la imagen abre fronteras y rompe paradigmas, la imagen crea nuevas realidades, la imagen hace inmortal un instante en el tiempo, a través de las imágenes se ha construido la historia del mundo y hoy se construye a través de ella memorias para el futuro.
- La narrativa visual es una estrategia psicosocial para la identificación de diferentes variables subjetivas que surgen en los escenarios de violencia; sirve como medio para analizar y comprender las diferentes problemáticas sociales, participando en los procesos de transformación psicosocial.
- Cada persona posee un discurso propio que el psicólogo debe saber leer para inmortalizarlo por medio de la imagen, es básicamente sentir al otro, empatía y sensibilidad ante su humanidad. Escuchar todo lo que el entorno quiere decir, hay están todas las señales que dan significado al dolor, al silencio, al miedo, para poder construir la nueva historia.
- Como psicólogos en formación, cada uno tiene un estilo propio para acercarse a un individuo o a una comunidad e intervenir, por eso es importante conocerse y saber cuál es la manera particular de sentir y vivir el ejercicio de la profesión.
- El empoderamiento y la resiliencia en cada uno de los contextos se manifiestan como un eje transversalizador de las dinámicas de cambio social para las comunidades, cuando ellas descubren su gran potencial y lo ponen en un lugar

común en el que todos puedan avanzar hacia el perdón y la reconciliación, estas inevitablemente se transforman y nadie nunca más podrá hacerles daño.

➤ ***Enlace blog:***

<https://paso3imagenynarrativablogspot.blogspot.com/2019/03/la-bitacora-del-olvido.html>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Delgado, B (2017) *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/130¿33>

Delgado, B (2017) *Violencia, subjetividad y clínica del lazo social*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/13050>

Echeburúa, E., & Corral, P. D. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué?* *Psicología conductual*, 15(3), 373-387. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/228655473_INTERVENCION_EN_CRISIS_EN_VICTIMAS_DE_SUCESOS_TRAUMATICOS_CUANDO_COMO_Y_PARA_QUE

Fabris, F. (2010). *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales*. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos Aires. Recuperado de:

<http://milnovecientossexentayochoblogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. *Revista Hologramática* Numero 15 Volumen 1 pp. 23 - 42. Recuperado de:

<http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16v1pp2342.pdf>

Martínez, M.; Martínez, J. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social*. *Psychosocial Intervention*, vol. 12, núm. 3, 2 pp. 251-267 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001.pdf>

Osorio, A. (2017) *Primeros auxilios psicológicos*. Integración Académica en Psicología. Volumen 5. Número 15. Desarrollo Humano Integral Ágape. Puebla, México. Recuperado de:

<http://integracionacademica.org/attachments/article/173/01%20Primeros%20Auxilios%20Psicologicos%20-%20AOsorio.pdf>

Ramos-Vidal, I. (2015). *Análisis de redes sociales: una herramienta efectiva para evaluar coaliciones comunitarias / Social network analysis: and effective tool for evaluating community coalitions*. Revista de Salud Pública, (3), 323. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.15446/rsap.v17n3.43051>

Rodríguez R.; Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Posttraumático*. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 - 75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de:

http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psico-sociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf